

## ATC SCM20SL Tower

Buscando el deleite musical. La seducción.



Sorprende desempaquetar estas bellas y geométricas cajas acústicas. El peso o densidad del producto excede -y con mucho- a las habituales competidoras del mercado. Sin duda el portentoso cono de graves con el que se equipan así como la calidad de las maderas empleadas constituye la causa. Dotadas de un tamaño no excesivo se aconseja la asistencia de otra persona que nos ayude a fin de ubicarlas en su sitio definitivo.

Cabe reseñar, igualmente, que las fotos no hacen justicia a este bello producto. Dotado de una aparente sencillez estilística podemos afirmar que al “natural” gozan de una belleza y un refinamiento mucho mayor del que las habituales fotos que circulan en sus catálogos o a través de Internet pudieran sugerirnos o inspirarnos. Al natural su presencia emana la belleza del producto bien realizado, sólido y de bella estética minimalista.

La ubicación de las mismas resulta extremadamente sencilla. Su configuración hermética, es decir sin salida réflex, la habilita para colocarla en espacios reducidos o complejos desde el punto de vista acústico. En la actualidad numerosos son los aficionados que no disponen de una estancia óptima desde el punto de vista geométrico, y considerando este obstáculo la ATC SCM20SL Tower se plantea como una “gran caja” capaz de ser colocada en una “pequeña habitación” sin grandes problemas.

Mucho se ha hablado sobre la dificultad para gestionar con holgura y elegancia los diseños de ATC. Después de largas pruebas en cierta manera participamos de estas premisas pero, de igual modo, también discrepamos. Participamos en la medida que, como es habitual en cualquier caja acústica, si la dotamos de una potente y eficaz electrónica conseguiremos mejores resultados que si la “alimentamos” con un pequeño y raquítico amplificador que no esté a la altura de lo que el producto demanda y sugiere. De igual modo discrepamos, ya que si la dotamos de un amplificador razonable y que sugiera coherencia y consonancia con el producto conseguiremos los resultados deseados. A tal efecto a fin de realizar las pruebas necesarios nos asistimos del siguiente conjunto:

- Plato Giradiscos Clearaudio Champion Level 2 + SME IV + Cápsula Concerto.
- Amplificador Pass Labs INT-30 A (30 watos en clase A).
- Cables Atlas Mavros.

Las primeras audiciones delatan una palpable carnosidad en las voces y una gran delicadeza y terciopelo en los instrumentos. En consecuencia para todos los aficionados a la ópera o las voces en general, así como el jazz clásico la suntuosidad de los instrumentos y los registros cautivan procurando una cercanía y una amabilidad poco frecuentes en otras cajas acústicas y máximo de este nivel de precio. Sin duda los resultados musicales obtenidos se posicionan en un nivel de excelencia que excede con mucho el valor de las ATC SCM20SL Tower. La honestidad del veterano fabricante inglés, sin duda, se manifiesta de modo palpable y evidente.

La densidad emanada por la ATC SCM20SL Tower reviste cotas pocas veces alcanzada. Los instrumentos están dotados de una riqueza de matices exquisita, las voces revisten una coloración y una magnificencia encomiable. En definitiva y en consecuencia, el deleite musical procurado resulta portentoso.

Reclama nuestra atención, igualmente, la excelente especialización de que hace gala esta pequeña caja de suelo. Dotada de unas dimensiones físicas más bien pequeñas, su capacidad para recrear la escena sonora a gran escala resulta ejemplar. Estupenda recreación de escenario y posicionamiento de los distintos instrumentos, sin adentrarse en el gigantismo habitual de otros fabricantes. De nuevo cabe reseñar la honestidad de los ingenieros que conforman el equipo de ATC. Toda persona dotada de la suficiente experiencia convendrá que la dimensión que procura la ATC SCM20SL Tower alcanza cotas de realidad máxima tanto en cantidad como en calidad.

Todas estas connotaciones nos conducen de modo inexorable a lo que quizá configure su gran atributo: la naturalidad. Resulta un placer adentrarnos en nuestras viejas grabaciones, muy conocidas y que nos procuran nuestro deleite musical y encontramos con un grado y unas tasas de naturalidad como en pocas ocasiones hemos sido capaces de obtener. Podríamos afirmar con rotundidad que nada falta, pero igualmente podríamos, de igual modo, sentenciar que nada sobra. Desembocamos, en consecuencia, en lo que realmente busca el aficionado: la seducción y el placer del deleite musical.

Cabe pensar y, conociendo al equipo de ingenieros y personas que forman la parte viva de la empresa ATC, que en su exploración por la linealidad y la fidelidad se han encontrado con la perfección y el deleite. Si bien su búsqueda, y de ahí sus tremendos y afamados altavoces, han procurado conseguir tasas mínimas de distorsión así como características “técnicas” ejemplares, cabe pensar que lo que realmente se ha conseguido ha sido emoción y deleite. Dejando atrás los números y las cifras se ha penetrado en la auténtica esencia musical de la que el aficionado veterano conoce y disfruta.

***Lyric Audio Elite (febrero 2010)***